



Cómo citar el artículo

Gil Lujan, K., Montoya Velilla, L., Ocampo Mejía, L. N., Orozco Orozco, L. M. & Pineda González, P. A. (2016). La metáfora en terapia familiar: autores de referencia, uso y aportes a la práctica terapéutica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 49, 146-163. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/802/1322>

La metáfora en terapia familiar: autores de referencia, uso y aportes a la práctica terapéutica*

* Este texto se deriva de la Especialización en Terapia Familiar de la Fundación Universitaria Luis Amigó, realizada entre febrero y noviembre de 2015. Asesora: Yeny Leydy Osorio; psicóloga, especialista en literatura y magíster en terapia familiar y de pareja. Docente del Programa de Psicología, Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO (Bello, Antioquia). yilosfch@gmail.com.



Karla Gil Lujan

Psicóloga, Fundación Universitaria Luis Amigó

Especialista en terapia familiar, Fundación Universitaria Luis Amigó, Escuela de Posgrados, cohorte III.

Filiación Institucional: Centro Interfam.

Contacto: karlagillujan@gmail.com

Lisseth Montoya Velilla

Psicóloga, Fundación Universitaria Luis Amigó

Especialista en terapia familiar, Fundación Universitaria Luis Amigó, Escuela de Posgrados, cohorte III.

Filiación institucional: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). Contacto: lismv1187@gmail.com

Luz Natalia Ocampo Mejía

Psicóloga, Universidad de San Buenaventura

Especialista en terapia familiar, Fundación Universitaria Luis Amigó, Escuela de Posgrados, cohorte III.

Psicoterapeuta independiente

Contacto: psicologiaparati2014@gmail.com

Lina Marcela Orozco Orozco

Trabajadora Social, Universidad de Antioquia

Especialista en terapia familiar, Fundación Universitaria Luis Amigó, Escuela de Posgrados, cohorte III.

linaorozco.orozco@gmail.com

Paula Andrea Pineda González

Psicóloga-Funlam. especialista en terapia familiar, Fundación Universitaria Luis Amigó, Escuela de Posgrados, cohorte III.

Filiación institucional: Casa de la Chinca.

paulapg210@gmail.com

Recibido: 6 de diciembre de 2015.

Evaluado: 8 de agosto de 2016.

Aprobado: 18 de agosto de 2016.

Tipo de artículo: revisión resultado de investigación.

Resumen

El presente artículo contiene una revisión documental sobre las construcciones terapéuticas y conceptuales de la metáfora en la terapia familiar. El enfoque utilizado fue cualitativo con modalidad estado del arte. La técnica elegida fue el rastreo documental, a partir de la cual se analizaron 45 documentos alusivos a este tema. Se construyeron tres categorías: 1) autores de continua referenciación; 2), uso de la metáfora; y 3), proceso de construcción de la metáfora desde los terapeutas y los consultantes. Los resultados de esta búsqueda apuntan a que la metáfora permite la apertura de las emociones, se constituye como una herramienta que sirve de trampolín lingüístico y promueve la resignificación de situaciones complejas para el consultante.

Palabras clave

Consultantes, Metáfora, Terapeuta, Terapia familiar.

Metaphor in Family Therapy: Reference Authors, Use and Contributions to Therapeutic Practice

Abstract

This article contains a documentary review on the therapeutic and conceptual constructions of metaphor in family therapy. The used approach was qualitative with the modality of state-of-the-art. The chosen technique was the documentary tracking, from which were analyzed 45 documents related with this subject. We constructed three categories: 1) authors of continue referencing; 2), use of the metaphor, and 3), process of the construction of the

metaphor based on the therapists and consulting people. The results of this research shows that the metaphor allow the opening to emotions, which constitutes itself as a tool of linguistic enabling agent and promotes the new meaning of complex situations for the consulting people.

Keywords

Consulting people, Metaphor, Therapist, Family therapist.

Métaphore dans thérapie familiale : auteurs de référence, usage et contributions à la pratique thérapeutique

Résumé

Cet article présente une révision documentaire au sujet des constructions thérapeutiques et conceptuelles de la métaphore dans la thérapie familiale. L'approche utilisé est qualitatif avec modalité d'état de l'art. La technique élue est la recherche documentaire, à partir de laquelle on a analysé 45 documents liés à ce sujet. On a construit trois catégories : 1) auteurs de constante référence ; 2) usage de la métaphore ; et 3) processus de construction de la métaphore d'après les thérapeutes et les consultants. Les résultats de cette recherche montrent que la métaphore permet d'ouvrir les émotions et devient dans un outil qui sert comme tremplin linguistique et promeut la resignification de situations complexes pour les consultants.

Mots-clés

Consultants, Métaphore, Thérapeute, Thérapie familiale.

Introducción

Existen estrategias y herramientas de intervención que permiten la atención integral con familias. Una de las técnicas que se ha utilizado dentro de la terapia familiar ha sido la metáfora, definida por Fernández (como se citó en Ramos, 2008) "como un tropo un uso figurado del lenguaje, la palabra tropo significa cambio, giro, vuelta, rodeo" (p. 140). Con base en este postulado, se podría decir que la metáfora

permite, de alguna manera, establecer semejanzas en el discurso para que este sea asimilado de forma efectiva.

Asimismo, siguiendo a Cardona y Osorio (2014), la metáfora constituye una técnica que cobra importancia debido al papel facilitador que desempeña dentro del diálogo terapéutico; desarrollando aportes desde la terapia familiar, abriendo caminos a nuevas investigaciones, entre ellos la que se presenta en este artículo.

En la revisión documental se evidenciaron diferentes autores que hacen construcciones teóricas del concepto de metáfora, así como de su uso y aportes a la práctica de terapia familiar. A partir de dichas construcciones se abordan dos grupos: metáforas desde el terapeuta y desde el consultante.

Entre los resultados presentados, el primero tiene que ver con los aportes teóricos sobre metáfora hechos desde diferentes disciplinas, y desde la terapia familiar específicamente, encontrándose que todos coinciden en nombrarla como una estrategia útil en la comunicación y comprensión con los otros. El segundo, está asociado a los diferentes usos de la metáfora: se encontró que esta permite indagar acerca de los significados que los consultantes dan a sus vivencias, fortalecer estrategias de afrontamiento y ayudar a la familia consultante a nombrar lo que literalmente no le es posible. Y el tercero hace referencia a las construcciones que se realizan, en el espacio terapéutico, desde los dos actores: terapeuta y consultante.

149

Método

La investigación se realizó bajo el enfoque cualitativo y el método de investigación fue hermenéutico, debido a que, siguiendo a Sandoval (1997), "la hermenéutica tiene como finalidad favorecer un nivel de la comprensión mayor, siempre dentro de un contexto histórico y por consiguiente de la realidad social, realizando una lectura desde una postura inductiva" (p. 60), lo que concuerda con el interés de ahondar en la construcción y uso, a partir de la revisión de fuentes documentales específicas sobre el tema.

La modalidad para la investigación fue la de estado del arte, ya que se abordó el acumulado científico del tema; acorde a la modalidad, se implementó como estrategia la investigación documental, a partir de la cual se revisaron diferentes libros y documentos, buscando interpretar y reflexionar realidades teóricas en dichos textos. El mencionado estado del arte da cuenta de los avances y descubrimientos más importantes, de los debates existentes, de las tendencias y

los vacíos que se presentan en toda disciplina del saber, y desarrolla ideas sobre las perspectivas futuras de la investigación en el objeto de conocimiento elegido.

El procedimiento inició con la lectura del material transcrito, del cual surgieron unos sistemas que permitieron codificar las unidades del texto en categorías primarias y secundarias, clarificando y dándole lugar al árbol de argumentos que integra y une todas las ramas.

Sobre este proceso de sistematización debe decirse que, luego de decodificar la información y organizarla en las diferentes categorías, esta fue sistematizada en un cuadro que se diseñó en el programa Microsoft Excel, el cual contiene tres categorías: uso de la metáfora, autores e interpretación. Además, se elaboraron diseños gráficos con flechas, tipos de nexos y relaciones ya que permiten comprender y relacionar, captando de forma simultánea la información. La recolección de la información se realizó mediante bases de datos y buscadores como catálogo de sistemas, Opac, sistema de biblioteca Bolivariana, Google Académico, Ebsco, Scielo e hipervínculos de internet.

Resultados

Autores de referencia en la teorización de la metáfora

En el rastreo documental que se efectuó para esta investigación, se encontró una continua alusión a autores predominantes en el tema de metáfora, debido a que no se ocupan sólo del concepto sino que hacen un aporte de la configuración de esta en la práctica terapéutica. De esta manera, autores como Haley (1984; 1994), Ochoa (1995), Rosen (2009), Pacheco (1993), De Shazer (1990) y Camino y Gibernau (2009) coinciden en mencionar a Erikson como precursor de la metáfora en la práctica terapéutica, destacando esta como una técnica que, vista desde afuera, surge de manera natural y permite al terapeuta moverse en una conversación espontánea con el consultante.

Asimismo, Ochoa (1995) y Xóchitl (2004) citan a Madanes resaltando la forma en que este describe las funciones y la implementación de la metáfora en el espacio terapéutico. Esto se puede vislumbrar en Xóchitl (2004), cuando expresa que "La elección de Madanes de emplear la metáfora como centro de su organización, se fundamenta en que cumple varias funciones interaccionales, las más importantes

de las cuales son: comunicar, fomentar relaciones íntimas y dificultar la solución de problemas” (p. 98).

Al realizar la revisión de textos se encontró que, además, Centeno (2003), Cardona y Osorio (2014), y Boxó, et al. (2013) resaltan el trabajo que describe Beyebach sobre el potencial terapéutico que tiene la metáfora en la organización de la información que se produce entre el terapeuta y el consultante, en el cual se exaltan los diferentes tipos de metáforas, ya sean “historias largas” o “anécdotas cortas” que tienen como objetivo enriquecer la idea que se quiere transmitir (Cardona y Osorio, 2014, p. 69).

Otro de los autores que se observa en los documentos como un contribuyente del significado que cobra la metáfora en la terapia, es Haley, citado por Gallego (2006), Nardone y Watzlawick (1992), Ochoa (1995) y Cardona y Osorio (2014); este hace referencia a la metáfora no solo como una herramienta o instrumento de conversación, sino como el síntoma representado en el lenguaje metafórico que, de alguna manera, camufla otros tipos de problemas relacionados con alianzas, juegos de poder o diferencias de valores que se dan en las familias.

Dentro de la teorización de la metáfora en la práctica terapéutica se encuentra a Minuchin —en Camino y Gibernau (2009), Ortiz (2008) y Ausilio (2013)— como un exponente que se ocupa del papel del terapeuta en la consulta, invitando a que este asuma la cultura y costumbres de los consultantes, a manera de adaptación, buscando “dejar a un lado la técnica y vivir el proceso” (Ortiz, 2008, p. 309).

Por otra parte, White y Epsom son citados en Medina (2011), Beyebach (1995), Beyebach y Rodríguez (1994: 1996), Cardona y Osorio (2014) y Campillo (2007) como precursores de la terapia narrativa; en este modelo la metáfora cobra sentido en la externalización del problema, donde consultante y terapeuta se unen en un proceso colaborativo que permite la ampliación de la visión del problema y la aplicación del conocimiento como “objeto de análisis”, haciendo de este una práctica cotidiana para el consultante.

Al llegar a este punto tras realizar un recorrido por autores terapeutas que lanzaron postulados en relación con la metáfora, se hallaron referencias previas que hablan del origen del concepto desde la filosofía, siendo dos de ellos Aristóteles y Paul Ricœur.

La metáfora ha estado inserta en nuestro lenguaje desde siempre: el mismo Aristóteles (trad. 1994) se refería a ella como “el poner ante los ojos” (p. 90), con lo que dejaba clara su importancia en la comprensión del discurso ya que puede permitirnos ver algo que a la luz de la lógica no es visible. Este autor menciona, además, tres aspectos que nos proporciona la metáfora: “la claridad, el placer y la

extrañeza" (p. 490); y señala que permite que el lenguaje enuncie, de manera sencilla y corriente, aquello que parece incomprensible.

En los escritos de Aristóteles (trad. 1948), y en especial en las metáforas que propone, se evidencia la utilidad de esta figura en la conversación cotidiana. De ahí que, precisamente, en una de sus metáforas Aristóteles clarifica que este recurso se construye "tomando algo de lo ajeno y añadiendo algo de lo propio" (p. 41). Esto indica que la metáfora no es solo construida por quien la piensa, sino que se nutre de quien la escucha; es decir, se construye en la interacción.

De la misma manera, Ricœur (2001) considera que:

La retórica de la metáfora, considera la *palabra* como unidad de referencia. Por ese hecho, la metáfora se clasifica entre las figuras de discurso que consta de una sola palabra y se define como Tropo por semejanza; en cuanto figura, consiste en un desplazamiento y en una ampliación del sentido de las palabras; su explicación se basa en una teoría de la sustitución. (p. 11).

Y es precisamente este autor quien resalta los cambios que ha sufrido la metáfora como "retórica" en la historia, debido a que señala la transición que desde un principio ha tenido la metáfora desde la "Forma y el sentido" a lo hermenéutico. Al respecto manifiesta que "La metáfora se presenta entonces como una estrategia de discurso que, al preservar y desarrollar el poder creativo del lenguaje, preserva y desarrolla el poder heurístico desplegado por la ficción" (p. 14), refiriéndose así a la forma de nombrar la realidad, la cual busca conectar el sentido y el contexto.

De esta manera, los autores que contribuyeron a la construcción del concepto representan una perspectiva interdisciplinaria de la utilidad que tiene la metáfora en la cotidianidad, la cual está arraigada en el lenguaje; estas ideas son retomadas por los terapeutas familiares, quienes buscan incorporarla al diálogo terapéutico con fines específicos dentro de la comunicación y la comprensión que se pretende tener de cada familia consultante.

Uso de la metáfora

Se encontró que, para el uso de la metáfora en terapia familiar, es indispensable contemplar el escenario terapéutico donde se encuentran el terapeuta y la familia, debido a que es en este contexto donde la metáfora surge como herramienta terapéutica que facilita la forma en la que se nombra y simboliza el contenido de los discursos. Esto se evidencia en la descripción de Boxó et al. (2013) sobre la metáfora "una potente herramienta lingüística que sirve para intensificar y ejemplificar significados complejos. Dichos contenidos son emitidos por cada individuo con una

finalidad determinada en el contexto conversacional de una consulta de terapia" (p. 6).

De esta manera, la metáfora como herramienta de intervención permite develar lingüísticamente elementos fundamentales del mundo psíquico y relacional del consultante, que para efectos del contexto terapéutico pueden estar relacionados con los problemas o el síntoma que se referencia; de ahí que autores como Otto (como se citó en Moix, 2006) digan que "la eficacia de las metáforas también radica en que permite al cliente externalizar el problema y analizarlo con más distancia" (p. 121).

Por consiguiente, la metáfora, utilizada desde el lenguaje, puede constituirse en una forma de resignificar el síntoma, así como en un recurso para el terapeuta que se sirve de ella para conectar su propio lenguaje con el de los consultantes. Andolfi (1991) y Loja (2007) concuerdan en que "el lenguaje metafórico" es considerado una herramienta fundamental para comunicarse en el contexto de la terapia, donde el terapeuta busca establecer un mismo código que le permita habituarse y adaptarse a lo que narra el paciente.

Lo anterior facilita no solo una aproximación del terapeuta a lo que expresa la familia, sino que también permite, de manera paralela, la organización de los hechos y las experiencias traídas a la consulta. Es por esto que el uso de las metáforas se convierte en la terapia; en palabras de Berlin et al. (como se citó en Moix, 2006), en "otra forma de contemplar el problema, una nueva forma de hacerlo para el cliente" (p. 120).

De ahí que, en el espacio terapéutico, la metáfora sea utilizada no solo como herramienta de análisis, sino además con el fin de introducir cambios en los consultantes desde sus propias realidades. A este respecto, Ortiz (2008) manifiesta que "el lenguaje metafórico introduce un cambio en la red de interacciones familiares y al hacer esto, permite una redefinición del problema y de la persona, además de implicar a todos en el proceso" (p. 275).

Por tanto, cuando se habla de la utilidad de la metáfora es pertinente, resaltar, parafraseando a Burns (2007), que esta funciona como "puente que conecta lo que se piensa, a través del lenguaje, con lo que se quiere expresar, a través de la experiencia" (p. 5), facilitando, como dice Satir (2002), "el desarrollo de una nueva conciencia al conectar o vincular dos eventos, ideas, características o significados y transformar experiencias de un modo a otro" (p. 237). Es por lo anterior que, en este proceso de cambio, el terapeuta considera el uso de la metáfora dentro de la terapia como una forma de introducir nueva información sin ser directivo, debido a que esto permite a las familias construir nuevas representaciones y significados. Esto se ve reflejado en autores como Beyebach (1995), quien dice que

(...) la utilidad en la terapia de las metáforas reside, precisamente, en su capacidad de producir "compresiones novedosas", ya que en base a ellas se consigue generar informaciones nuevas utilizando el propio lenguaje de las personas, siempre y cuando utilicemos para su diseño términos de comparación que estén próximos a las vivencias de éstas. (p. 62).

Y es precisamente en este proceso, en el que el terapeuta lleva al consultante a la búsqueda de nuevos significados, donde la metáfora toma un valor transformador en la terapia, puesto que, como lo expresa Burns (2007),¹ "lleva al cliente a que se haga preguntas tales como ¿Por qué me están contando esto?, ¿Qué importancia tiene esto para mí?, ¿Cuál es el propósito que tiene el terapeuta al contarme esta historia?" (p. 6).

Burns (2007)², a su vez, dice que este proceso de resignificación se logra partiendo de que "una historia metafórica tiene el poder de permitirle al que escucha salir del marco de referencia en el que se ha quedado estancado y al estar en un espacio diferente de la experiencia, reexaminar las posibilidades" (p. 6).

De ahí que Sánchez (2003) entienda la terapia como un "un proceso de recodificación, en donde el terapeuta y la familia buscan un nuevo código común" (pp. 53-54). Esto coincide con Garrido y Espina (2007), quienes explican que estos códigos que se establecen dependen de la creatividad del terapeuta y se pueden dar a través de la metáfora no solo en su lenguaje, sino como la elección de un "objeto metafórico" que puede ser utilizado para movilizar a través de algo físico y material la expresión emocional de los consultantes, y así acceder al cambio de una manera más significativa y experiencial.

Al mismo tiempo en que este proceso se realiza, el terapeuta entra como un posibilitador de este recurso, estableciendo una comunicación que no solo está orientada al cumplimiento de unos objetivos para lograr el cambio, sino que pretende fortalecer el vínculo terapéutico, logrando que el lenguaje del terapeuta y el del cliente se encuentren. Es así como Beyebach (2006) afirma que "cuando usamos las metáforas al utilizar y encauzar el lenguaje de los consultantes nuestra intención es aumentar la relación terapéutica y colaborar mejor con ellos" (p. 193), debido a que esto facilita el desarrollo del modelo terapéutico y el empoderamiento que la familia asume en el proceso.

¹ La traducción es nuestra: "the listener engages in a search: Why am I being told this? What relevance does this have for me? What purpose does my therapist have in relating this tale?"

² La traducción es nuestra: "a metaphoric story has the power to allow the listener to step out of the frame of reference in which he or she has become stuck in, and in a different realm of experience, reexamine the possibilities".

Por último, autores como Beyebach (1995), Moix (2006), Centeno (2003) y Boxó et al. (2013) convergen en lo que Burns (2007) señala como el uso de la metáfora, describiéndose que esta sirve para motivar el proceso de búsqueda de significado, desarrollar habilidades de solución de problemas, crear posibilidades de cambio e invitar a la toma de decisiones independientes.

Dos caminos para la construcción de la metáfora

A partir de la forma en que la metáfora es interpretada y construida por los diferentes autores, se encontró que esta puede ser clasificada en dos grandes grupos: 1), las que introduce el terapeuta; y 2), aquellas que los consultantes traen en sus relatos. Esto se evidencia en lo que Medina (2011) indica, en relación con el modelo terapéutico de White y Epston, cuando señalan el uso de “metáforas universales” y “metáforas locales”, siendo las primeras propias del discurso externo y las segundas, en palabras del autor, las “que el propio cliente propone” (p. 31); es decir, las del fuero interno del consultante.

La metáfora desde el terapeuta familiar

Hablar de metáfora desde el terapeuta, es referirse a las analogías que este introduce en terapia como una forma de acercarse al consultante, de transmitirle una información de una manera comprensible para evitar las resistencias, y de lograr persuadirlo para que se produzca un cambio, un movimiento, una resignificación de aquello por lo cual acude al espacio terapéutico, teniendo presente que es un espacio colaborativo, como lo menciona Almonte (2010): “la metáfora se construye con los consultantes, no se impone ni se vende” (p. 82). Diversos autores se han pronunciado al respecto, entre ellos Beyebach y Rodríguez (1994):

Con frecuencia utilizamos metáforas para transmitir más eficazmente informaciones a nuestros clientes (Beyebach y Rodríguez Morejón, 1992). Utilizamos metáforas cuando queremos crear mayor intensidad en la terapia, o para aumentar la rapidez y claridad de nuestros mensajes. En general, es un buen recurso técnico a utilizar cuando los clientes no aceptan las sugerencias directas (no cumplen tareas) o tienen tendencia a intelectualizar demasiado lo que les decimos. (p. 281).

De otro lado, Centeno (2003) aborda ampliamente la construcción de la metáfora desde el terapeuta, planteando la necesidad de estar atento “al lenguaje verbal y no verbal del cliente, o al sentido que predomina en él y construir las lo más parecido posible a la visión del problema del cliente sin perder el objetivo del proceso terapéutico” (p. 16). De esta manera, Minuchin (2004) también expresa la importancia introducir la metáfora para poder empatizar con quien consulta y ser flexible, reconociendo que la herramienta puede ser útil no solo para crear empatía sino para conocer y apoyar la estructura familiar, y teniendo en cuenta que se debe

adecuar la metáfora tanto a las necesidades del consultante como a la propia intencionalidad del terapeuta (p. 187).

Incluso, Minuchin y Fishman (2004) describen ampliamente la habilidad que debe tener el terapeuta para hacer parte del mundo relacional de la familia.

El terapeuta de familia no puede observar y sondear desde afuera. Tiene que integrarse en un sistema de personas interdependientes. Para ser eficaz como miembro de este sistema, debe responder a las circunstancias en armonía con las reglas del sistema, al tiempo que se utiliza a sí mismo de la manera más amplia posible. Es lo que se entiende por espontaneidad terapéutica. (p. 16).

De esta manera, para poder sincronizarse con el lenguaje del consultante, se torna vital para el terapeuta ser creativo y acudir tanto a recursos propios como externos. Al respecto, Moix (2006) escribe que las metáforas “pueden ser originales del terapeuta o bien extraídas de otras fuentes (Burns, 2003)” (p. 118). En esta misma línea, Cardona y Osorio (2014) hacen referencia a que la creatividad del terapeuta “debe estar condicionada por las posibilidades de comprensión y por el mundo de significados de los consultantes” (p. 19) con la característica de “que el significado terapéutico de la metáfora se asocia con la relación que se instaura entre el saber profesional y el saber cotidiano” (Cardona y Osorio, 2014, p. 19). Es decir, la metáfora, desde el terapeuta, debe presentar un equilibrio entre el objetivo terapéutico, el ser del terapeuta y la particularidad de quien consulta.

Autores como Jutoran (2005) también han abordado el tema de la creatividad del terapeuta al emplear metáforas en la sesión:

(...) los terapeutas pueden utilizar en su trabajo no solo su pensamiento sino también sus imágenes, sus intuiciones, sus emociones, su humor, sus experiencias pasadas, anécdotas personales, las metáforas que le ofrece la familia o las que él construye en el encuentro terapéutico. (p. 63).

Por lo anterior, se hace inminente que el terapeuta permita a la metáfora pasar por su ser y actuarla, darle un misticismo, un aire hipnótico, tal como lo narran Camino y Gibernau (2009) al escribir sobre lo que observaron de Erickson en videos.

(...) al explicar una historia cambia su tono de voz, el ritmo de las palabras se enlentece, la comunicación verbal cambia su mirada, queda fija en el piso y para relatar algunos aspectos de la metáfora mira fijamente al paciente jugando armoniosamente con los silencios, dando a la comunicación terapéutica un estilo poético y emocional desconocido hasta el momento. (p. 227).

Y es con ese aire emocional que promueve el recurso de la metáfora, con el cual el terapeuta espera poder acercarse al mundo del cliente y promover cambios. Así

lo ha manifestado Moix (2006), quien cuenta que “las metáforas permiten el contacto con y la expresión de emociones (Lyddon, Clay & Sparks, 2001). Es como si permitieran la expansión de la conciencia emocional al no ceñirnos exclusivamente a la experiencia literal” (p. 121), y concluye afirmando que “cuando hablas metafóricamente, las emociones surgen con más facilidad” (Moix, 2006, p. 121).

De ahí que el terapeuta aproveche este plano emocional generado por la metáfora y otros recursos para crear movilizaciones que conlleven a una reflexión y resignificación de lo que es problemático para el consultante. De esta manera, el terapeuta puede utilizar otras herramientas como lo mencionan Ceberio Y Watzlawick (1995) al referirse a “el uso de analogías, relatos, cuentos, fábulas, anécdotas, chistes, metáforas, etc.”, con el propósito de entrar en el lenguaje del paciente buscando que este construya nuevas ideas a través de similitudes que se encuentran en el discurso (p. 117).

Para finalizar, se retoman las palabras de Cardona y Osorio (2015), “la contextualización social y cultural en el espacio terapéutico permite comprender las experiencias, representaciones y significados del consultante. De esta manera, terapeuta y consultante armonizan un mismo lenguaje, dando lugar a la elaboración de metáforas eficaces” (p. 24). Es por esto que sería factible afirmar que las metáforas desde el terapeuta, son un trampolín, tanto al mundo del consultante como a la promoción de cambios y movimientos en la manera que tiene este último de comprender una situación.

157

La metáfora desde los consultantes

Así como en el caso del terapeuta, los consultantes construyen metáforas, las cuales surgen de sus recursos, sus experiencias vividas, lo que conocen y sus constructos; tal como lo manifiesta Burns (2007)³, “nuestros clientes están utilizando de manera frecuente este lenguaje figurativo para expresar sus experiencias” (p. 5). Al respecto, Boxó et al. (2013) también “Destaca la elevada y progresiva utilización de analogías metafóricas que hacen los sujetos para definir o comunicar mensajes” (p. 5).

Y es en este contexto, donde no solo el lenguaje metafórico proviene de la experiencia, sino que puede ser un reflejo del mundo psíquico del consultante; Lakoof y Johnson (2004) señalan que “la metáfora impregna la vida cotidiana, no solo el lenguaje sino el pensamiento y la acción, nuestro sistema conceptual ordinario en términos de cual pensamos y actuamos es fundamentalmente de naturaleza metafórica” (p. 39).

³ La traducción es nuestra: "If our clients are using such frequent figurative language to express their experience".

De esta manera, el lenguaje metafórico tiene el objetivo, según Ortin y Ballester (2011), de,

(...) sugerir a la inteligencia emocional y sensible las soluciones que son más difíciles de descubrir en el plano abstracto.

No existe una experiencia más plena que escuchar un relato. En los cuentos, todo lo que les ocurra a los personajes nos concierne. El escenario y la acción narrativa es el conjunto de personajes y situaciones que pueblan nuestra mente cuando divagamos sobre nuestras cosas. (p. 25).

Asimismo, Burns (2007)⁴ menciona que “la metáfora es una forma de lenguaje, es un medio de comunicación que es expresivo, creativo, de alguna manera retador, y poderoso” (p. 4), ya que es un recurso con el cual cuenta el consultante para hacerle frente a situaciones que lo confrontan y le generan malestar. Un ejemplo de ello es el uso de la metáfora ante situaciones de dolor; según Witney (2012)⁵, esta le “permite a los consultantes generar y encontrar nuevos significados de sus traumas, porque funcionan como una especie de moneda de cambio en la mente” (p. 2).

En este devenir en el que el consultante tramita sus experiencias, algunas de ellas cargadas de angustia, la metáfora se convierte, según Burns (2007)⁶,

158

(...) en el proceso de activación y nutrición de la imaginación y del pensamiento figurativo, las cuales requieren un nivel de procesamiento que permite saltarse el círculo vicioso lineal, lógico y cognitivo, en el que los clientes quedan atrapados cuando tratan de resolver sus dificultades o problemas. (p. 6).

Surgiendo, en este instante, como un efecto del lenguaje que se puede percibir como mágico, el cambio. La metáfora adquiere un sentido distinto del que se ha nombrado hasta el momento, y como lo expresa Centeno (2003), “sirve para ayudar al cliente para que encuentre él mismo el cambio de la situación” (p. 20), ya sea que la analogía surja desde la propia construcción del consultante o la introduzca el terapeuta.

Por otro lado, algunos autores mencionan que las metáforas tienen diferentes funciones para el consultante, si bien es claro que sirven para que el consultante descubra, a través del relato, una solución al problema, también es utilizada para camuflar un síntoma que no es visible. Según Haley y Madanes (como se citó en Ochoa, 1995), “conciben la conducta sintomática como una metáfora de otros

⁴ La traducción es nuestra: “Metaphor is thus a form of language, a means of communication, that is expressive, creative, perhaps challenging and powerful”.

⁵ La traducción es nuestra: “functions in this way, assisting our clients to create, find and make new meanings of their trauma as it ‘acts like the currency of the mind’”.

⁶ La traducción es nuestra: “Engaging and nurturing processes of imagination and figurative thought, metaphors require a level of processing that tends to bypass the linear, logical, and cognitive ruts in which clients may have become stuck during their struggle to resolve an issue or problem”.

problemas existentes en el sistema familiar, dentro del cual cumple una función eminentemente protectora" (p. 237).

Este tipo de metáforas, construidas por el consultante, se explican mejor con lo que Madanes (2008) menciona,

Las metáforas tienen varias funciones interaccionales. La primera es comunicar: la violencia de un hijo, por ejemplo, puede estar expresando la cólera de la madre. Una segunda función es desplazar: la frustración conyugal, y reemplazar esa frustración. Una tercera función es la de promover el acercamiento estrecho y el apego entre personas: una disputa entre padre e hija puede ser una metáfora de los resentimientos entre los cónyuges, expresados sólo a través de la hija, lo que mantiene unida a la pareja. Cuando la comunicación es metafórica, los problemas son difíciles de resolver, porque los mensajes no se refieren a lo que señalan en apariencia, y las personas están girando en interminables secuencias repetitivas. (p. 33).

Es ahí cuando el consultante se ve envuelto en una forma de nombrar el síntoma que puede resultar contraproducente así sea metafórico, ya que le puede estar impidiendo hacer una lectura diferente de la realidad según lo que acontece. Como lo señala Madanes (2007),

(...) al impartir la directiva de simular, la metáfora deja de representar a la realidad: se convierte en la representación de una realidad "fingida" o en una realidad metafórica, y, por ende, en una metáfora de un orden diferente: una metáfora de una metáfora. (pp. 95-96).

159

Es por esto que el escenario terapéutico se convierte en un espacio colaborativo, permitiéndole al consultante ampliar el espectro de lo que acontece y descubrir otras formas metafóricas de nombrar lo que le pasa, incluso comprendiendo el entramado de su propio lenguaje y como se articula este con el del terapeuta.

Discusión y conclusiones

El análisis de los hallazgos permite identificar que varios de los autores mencionados convergen en el uso de la metáfora como una herramienta facilitadora en el espacio terapéutico. De ahí que la nombren como "trampolín" o "puente", refiriéndose a la característica que estos tienen de permitir pasar o saltar de un lugar a otro, y es en el contexto de la terapia donde se busca, precisamente, dar el salto a la resignificación.

Asimismo, se evidencia que la metáfora en la terapia familiar puede emerger desde dos lugares: las que son introducidas por el terapeuta y las que traen los consultantes. En estas dos posturas, la metáfora surge de la necesidad de conectar

los discursos, utilizando un lenguaje que da cuenta de los conocimientos previos. Por consiguiente, las metáforas construidas desde los consultantes son espontáneas en la forma de expresar lo que acontece o nombrar el síntoma, mientras que las introducidas desde el terapeuta están intencionadas y dirigidas a impactar al consultante, bien sea para que pueda comprender algo, gestarse un cambio u organizar la información.

Si bien es evidente que la metáfora como lenguaje sirve para “desatranca” aquello que es difícil de nombrar, se encontró que tiene el efecto de “atranca” al consultante en lo que le pasa, no permitiéndole enfrentarse con la realidad de lo que experimenta y poder así, a través de la conciencia, tramitarlo. Aun así, al desarrollar la categoría “dos caminos para la construcción de la metáfora” se encontró que los autores se concentraban en la descripción de las metáforas usadas en la terapia, lo que implicó un mayor nivel analítico e interpretativo, ya que no daban cuenta de la comprensión desde el lugar del consultante. Paradójicamente, esto que se nombra como una dificultad permitió hacer una descripción detallada de la categoría del “uso de la metáfora” en la terapia familiar.

Para finalizar, se encuentra importante invitar a teóricos y terapeutas de familia, a que continúen investigando y escribiendo sobre la noción y comprensión de la metáfora en la terapia familiar.

Referencias

- Almonte, C. (2010). Embudos mágicos. De metáforas y terapias: la estrategia metafórica. Santiago, Chile: RIL editores.
- Andolfi, M. (1991). Terapia familiar un enfoque interaccional. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Aristóteles, (trad. 1948). El arte poética. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://www.traduccionliteraria.org/biblib/A/A102.pdf>
- Aristóteles (trad. 1994). Retórica. España: Biblioteca clásica Gredos.
- Ausilio, R. (2013). La metáfora terapéutica: Pratiche verbali nei rituali di guarigione. Roma: Yucanprint
- Beyebach, M. (1995). Uso de las metáforas en terapia familiar. En M. Beyebach y S. Navarro (Comp.) Avances en terapia familiar sistémica (pp. 57-75). Barcelona, España: Paidós.
- Beyebach, M. (2006). 24 ideas para una psicoterapia breve. Barcelona, España: Herder

- Beyebach, M. y Rodríguez, A. (1994). Terapia sistémica breve: Trabajando con los recursos de las personas. En M. Garrido y J. García (Comp.) *Psicoterapia: Modelos contemporáneos y aplicaciones* (pp. 241-289). Valencia, España: Promolibro.
- Beyebach, M y Rodríguez, A. (1996). Uso de la externalización en terapia familiar. En A. Espina y B. Pumar (Comp.). *Terapia familiar sistémica. Teoría, clínica e investigación* (pp. 75-101). España: Editorial fundamentos colección ciencia.
- Boxó, J., Ruiz, L., Benito, O., Lucena, E., Rubio, M. y Vega, P. (2013). Análisis de metáforas en el contexto de Terapia Familiar. *Revista Mosaico*, (35), 31-36. Recuperado de <http://www.featf.org/revista-mosaico/numeros-publicados/>
- Burns, G. (2007). *Healing With Stories: Your casebook collection for using therapeutic metaphors*. New Jersey, United States: Jhon Wiley & Sons. Inc. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Z2r8cexs8v8C&oi=fnd&pg=PR9&dq=Healing+With+Stories:+Your+casebook+collection+for+using+therapeutic+metaphors&ots=VeFTjeUpr&sig=iS2pmI5HcThu0LQHOf13iLRwMFC#v=snippet&q=perhaps%20challenging&f=false>
- Camino, A. y Gibernau, M. (2009). Aportaciones de la hipnosis ericksoniana al Terapia Familiar. *Apuntes de psicología*, 27(2-3), 219-234. Recuperado de <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/viewFile/143/145>
- Campillo, M. (2007). El uso de la metáfora y la terapia de juego en la conversación externalizante. México: Facultad de Psicología, Universidad Veracruzana. Recuperado de <http://www.uv.mx/psicologia/files/2013/06/El-uso-de-la-metфора-y-la-terapia-de-juego.pdf>
- Cardona, I. y Osorio, Y. (2014). El uso de la metáfora en terapia Familiar y sus aportes al enfoque narrativo (Tesis de maestría). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Cardona, I. y Osorio, Y. (2015). Uso de la metáfora en terapia familiar. Aportes al enfoque narrativo. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (44), 15-35. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/613/1148>
- Ceberio, M y Watzlawick, P. (1998). *La construcción del universo: Conceptos introductorios y reflexiones sobre epistemología, constructivismo y pensamiento sistémico*. España: Herder.
- Centeno, L. (2003). El uso de la metáfora en el trabajo de psicoterapia breve. *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, (226), 12-21. Recuperado de <http://www.cirsociales.uady.mx/revUADY/pdf/226/ru2263.pdf>
- De Shazer, S. (1990). *Claves para la solución en terapia breve*. España: Paidós.
- Gallego, S. (2006). *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Manizales, Colombia: Universidad de Caldas.

- Garrido, M. y Espina, A. (2007). *Terapia familiar: Aportaciones psicoanalíticas y transgeneracionales* (2.^a ed.). España: Editorial fundamentos colección ciencia.
- Haley, J. (1984). *Terapia de la ordalia: Caminos inusuales para modificar la conducta*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Haley, J. (1994). *Terapia no convencional. Las técnicas psiquiátricas de Milton Erickson*, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Haley, J. (1999). *Terapia para resolver problemas*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Jutoran, S. (2005). ¿Formación o entrenamiento en terapia sistémica? *Revista de la Universidad del Azuay*, (35), 53-71. Recuperado de <http://www.uazuay.edu.ec/publicaciones/Sistemas%20Familiares.pdf>
- Lakoff, G. y Johnson, M. (2004). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, España: Cátedra teorema.
- Loja, A. (2007). *La Metáfora como recurso terapéutico en la terapia familiar sistémica* (Tesis de pregrado). Universidad del Azuay. Cuenca, Ecuador.
- Madanes, C. (2007). *Terapia familiar estratégica*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Madanes, C. (2008). *Sexo, amor y violencia: estrategias de transformación*. España: Paidós.
- Medina, R. (2011). *Cambios modestos, grandes Revoluciones Terapia Familiar Crítica*. México: E-libro Red Américas.
- Minuchin, S. (2004). *Familias y Terapia Familiar*. México: Gedisa.
- Minuchin, S. y Fishman, H. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Argentina: Paidós.
- Moix, J. (2006). Las metáforas en la psicología cognitivo-conductual. *Papeles del Psicólogo*, 27(2), 116-122. Recuperado de <http://www.papelesdel psicologo.es/vernumero.asp?id=1343>
- Nardone, B. y Watzlawick, P. (1992). *El arte del cambio: Manual de terapia estratégica e hipnoterapia en trance*. Barcelona: Herder.
- Ochoa, I. (1995). *Enfoques en terapia familiar sistémica*. Barcelona: Herder.
- Ortin, B. y Ballester, T. (2011). *Cuentos que curan*. Barcelona: Editorial Océano.
- Ortiz, D. (2008). La terapia familiar sistémica. En D. Tapia (Comp.). *Terapia Familiar Sistémica* (pp. 43-52). Cuenca, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana. Recuperado de

<http://www.dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6096/1/Terapia%20familiar%20sistemica.pdf>

Pacheco, M. (1993). Uso de metáforas terapéuticas en psicoterapia. *Revista Recrearte*, (87), 1-92. Recuperado de <http://www.seminariosenlinea.com/videos/Metaforas-para-el-Exito/Hipnosis%20Ericksoniana/Sobre%20la%20hipnosis%20ericksoniana/METAFORA-S-TERAPEUTICAS.pdf>

Ramos, R. (2008). *Temas para conversa* (pp. 137-140). Barcelona: Gedisa.

Ricœur, P. (2001). *La metáfora viva*. Madrid: Ediciones Cristiandad y Editorial Trotta.

Rosen, S. (2009). *Mi voz irá contigo: los cuentos didácticos de Milton H. Erickson*. España: Paidós.

Sánchez, L. (2003). *Aspectos históricos y enfoques de la terapia familiar*. Santiago de Cali, Colombia: Programa Editorial Facultad de humanidades.

Sandoval, C. (1997). *Investigación cualitativa. Módulo 4, Obra completa de la Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. Santafé de Bogotá, Colombia: ICFES y ACIUP.

Satir, V. (2002). *Medios y Técnicas. Terapia familiar paso a paso*. Palo Alto California: Pax México.

Xóchitl, I. (2004). *Terapia estratégica*. En L. Eguiluz (comp) *Terapia familiar: su uso hoy en día* (pp. 81-115). México: Pax.

Witney, M. (2012). Using metaphor and narrative ideas in trauma and family therapy. *Theological Studies*, 68(2). Recuperado de http://www.academia.edu/10262135/Using_metaphor_and_narrative_ideas_in_trauma_and_family_therapy